Tema 41 C: "El fuego esta encendido."

Introducción: En nuestro texto de hoy **Lucas 12:49-53** encontramos la escena que Jesús pintó se situó en contraste a la noción popular del Reino Celestial. El Reino de Dios, sus contemporáneos creían, sería un momento del Shalom, una profunda y respetuosa paz. Un sentido de que toda la creación sería justa con el Señor. Sin embargo, la hora final sería una época de justicia. Porque el Shalom tiene sus raíces en la justicia. La paz de Dios no era simplemente una ausencia de violencia, o una actitud de "vive y deja vivir." No, la paz de Dios podría reinar sólo cuando toda la creación estuviera lista. Incluso si para estar preparada se tornaba violenta y destruía las humanas instituciones culturales. El pensamiento de la agitación familiar basada en el odio debe haber conmocionado a quienes escucharon a Jesús o leen a Lucas. Cuando los padres se enfrentan contra sus hijos o los hijos desafían a sus mayores, la lealtad familiar deja de existir, las familias son desintegradas en vergonzosas rencillas en el mejor y en vendettas, en el peor de los casos. Dicha división debilita barrios, aldeas, incluso regiones. **Si la familia es suficientemente importante, la división podría amenazar a una nación y dividir a un pueblo.** A los ojos de los contemporáneos de Jesús, tal desgarro de la familia podría ser sólo el trabajo de Satanás.

------Preguntas para la reflexión: ------

Lucas 12:49-50 "Fuego vine a echar en la tierra. "¿Y qué quiero, si ya se ha encendido? ⁵⁰ De un bautismo tengo que ser bautizado. ¡Y cómo me angustio hasta que se cumpla!"

"Fuego vine a echar en la tierra." (v. 49a). Fuego puede ser metáfora para purificación (Levítico 13:52) o para juicio (Génesis 19:24; Lucas 3:9; 17; 17:29). El fuego de la sentencia hace eco del llamado de Elías para que cayera fuego en la tierra sobre los sacerdotes de Baal (1 Reyes 18: 36-40). Esa imagen se convirtió en el retrato popular del Juicio Final en la mente de los contemporáneos de Jesús. Juan Bautista, en un versículo rodeado de referencias al fuego como juicio (Lucas 3:9; 17), dijo que el Mesías "os bautizará en Espíritu Santo y fuego" (Lc. 3:16). Santiago y Juan querían traer fuego sobre los samaritanos que rechazaron a Jesús, pero Jesús no lo permitió (Lc. 9:54). "¿y qué quiero, si ya está encendido?" (v. 49b). El deseo que Jesús tiene por llegar al fin es obvio. Entonces, con esta referencia parece anhelar la crucifixión para poder pasar pronto por ella y seguir a la victoria de la tumba vacía. Su crucifixión será terrible, pero la anticipación es terrible también. Desea dejarla detrás. "De un bautismo tengo que ser bautizado." (v. 50a). Esta referencia al bautizo se comprende mejor en el contexto de la respuesta de Jesús hacia Santiago y Juan, que pidieron sentarse a su derecha e izquierda en el reino. Jesús les dijo, "No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo bebo, o ser bautizados del bautismo de que yo soy bautizado?" (Mr. 10:38). El vaso y el bautizo son metáforas para el sufrimiento y muerte de Jesús. "¡Y cómo me angustio hasta que se cumpla!" (v. 50b). Estas palabras son las de un hombre comprometido a una misión difícil, angustiado por la anticipación que siente – desea que la espera termine y que la misión sea cumplida. Es lo que siente una comunidad ante la llegada de un huracán, un paciente esperando el momento de su operación. Anticipamos que el juicio sea malo, pero que la espera sea difícil también. De nuevo veremos la angustia de Jesús cuando ora en el Monte de Olivos, su sudor "como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra" (Lc. 22:44). Reflexionemos: 1.- ¿Por qué el contexto de nuestro texto parece indicar que Jesús está hablando de los sufrimientos que les sobrevendrían a los creyentes? (Ver 1Pedro 4:12-16; Isaías 48:10). 2.-¿Se referirá Jesús a la frialdad, ya que entre muchos Jesús produce mínima discusión, y hay poco interés o compromiso de servirle en el reino de Dios? 3.- ¿A qué atribuye usted el énfasis de Jesús en el Bautismo? 4.-¿A qué se debe la angustia de Jesús? (Ver Mt. 26:38; Jn. 12:27, 28)

Lucas 12:51-53 "¿Pensáis que he venido para traer paz a la tierra? Os digo: no, sino enemistad. ⁵² De aquí en adelante, cinco en una familia estarán divididos, tres contra dos y dos contra tres; ⁵³ estará dividido el padre contra el hijo y el hijo contra el padre; la madre contra la hija y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera y la nuera contra su suegra."

"¿Pensáis que he venido para traer paz a la tierra? Os digo: no, sino enemistad." (v. 52). Hasta familias serán divididas a causa de Jesús. En la vida israelita, todas las relaciones familiares son importantes. El lugar de una persona en la familia confiere ambos identidad personal y un lugar en la comunidad. Familia también proporciona un sistema de apoyo en un mundo sin programas de bienestar social. Dividir una familia es dejar a sus miembros en tierra movediza social y económicamente. Significa cortar las mismas raíces de la estructura social. Jesús no vino a traer la división. Jesús habla siempre de paz (Mt 5:9; Mc 9:50; Lc 1:79; 10:5; 19:38; 24:36; Jn. 14:27; 16:33; 20: 19,21, 26; Ro. 5:1). Entonces, ¿Cómo puedo entender la frase del Evangelio de hoy que parece decir lo contrario: "¿Pensáis que he venido para traer paz a la tierra?"

"estará dividido el padre contra el hijo y el hijo contra el padre; la madre contra la hija y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera y la nuera contra su suegra." (v. 53). Estas palabras suenan a las de Miqueas 7:6 "Porque el hijo deshonra al padre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra su suegra, y los enemigos del hombre son los de su casa." ¿Por qué, entonces, traería Jesús disensión? Jesús vino a este mundo para establecer el Reino de Dios. Vino a transformar un mundo pecador, y ese tipo de transformación no es fácil. La iglesia primitiva también sufrió conflicto desde fuera y desde dentro. Judíos, incluyendo a Saulo de Tarsos, perseguían cristianos. Soldados romanos llenaban las carreteras de cruces. Dentro de la iglesia también había conflicto. Conflicto sobre el estatus de gentiles, comer carne de animales sacrificados a ídolos, y numerosas otras cosas. Hoy, la iglesia todavía encuentra oposición de fuera y división por dentro. Cristianos aún sufren de persecución en muchas partes del mundo, y sienten la presión de callar su testimonio en muchos otros lugares. Si hemos de hacer la obra de Cristo, debemos esperar oposición. En el Evangelio según San Juan, Jesús dice: "Estas cosas os he hablado, para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción: más confiad, yo he vencido al mundo" (Juan 16:33). Reflexionemos: 1.- ¿Le parece que Jesús fue un hombre manso y tranquilo? Mencione alguna referencia bíblica al respecto. 2.- ¿Fueron sus palabras siempre dulces y consideradas? 3.-Buscando la unidad, Jesús era causa de división, luego: ¿Te ha sucedido algo similar en algún momento de tu vida? 4.- ¿Dónde me encuentro o me sitúo ante los cambios de la Iglesia?

Conclusión: En nuestro texto de hoy Jesús nos habla de sus futuros padecimientos y de los padecimientos de los suyos por causa de Él. Por el contexto, se ve que Cristo habla de fuego de la persecución, del "escándalo de la cruz," que había de provocar persecución y división hasta en las familias. Nuestra lección del Evangelio se encuentra dentro de una sección más grande que enfatiza vigilancia, preparación, y discipulado fiel.

Oremos: "Amado Señor. Gracias por el fuego que encendiste en mi vida. Presérvame en la unidad que iniciamos en el Santo Bautismo y mantenme firme en la confesión de tu Nombre. Amén."

Para meditar a lo largo de la semana:

Al reflexionar en los conflictos y oposiciones por los que atraviesa la Iglesia en general en la actualidad: ¿Cuál es tu posición?